

Buenos Aires, 28 de diciembre de 2000

Señor Presidente de la Honorable Cámara de Senadores,
Señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados,
Señores Senadores,
Señores Diputados,

Me dirijo al Honorable Congreso de la Nación con la finalidad de informar sobre las actividades que ha desarrollado el Banco Central de la República Argentina en el transcurso del primer semestre de 2000.

Como ya es habitual, se presenta un análisis de la evolución de la economía y el sistema financiero argentino. Asimismo se detallan los principales cambios en las regulaciones prudenciales así como en las políticas de monitoreo del sistema financiero implementadas durante el período en cuestión, a fin de asegurar la solvencia y confiabilidad del mismo. Se analiza la evolución de la estructura del sistema financiero y la reestructuración de una entidad financiera en la que participó este Banco Central de acuerdo con la normativa vigente. Asimismo se informa sobre la administración de las reservas internacionales, el sistema de pagos, las actuaciones judiciales y otras actividades relacionadas con la operatoria corriente de este Banco Central

La economía argentina enfrentó durante el primer semestre del año condiciones externas más favorables, aunque los precios de los bienes exportables -con la excepción del petróleo- continuaron deprimidos y el financiamiento externo se vio restringido en el transcurso del segundo trimestre. La aceleración del crecimiento de la economía mundial y la recuperación de la economía brasileña favorecieron la expansión de las exportaciones del país, que fueron el componente más dinámico de la demanda agregada, en un semestre en el que la inversión continuó deprimida. En dicho contexto el producto interno bruto creció 0,6 por ciento interanual durante el primer semestre.

Los depósitos del sector privado no financiero se incrementaron en 4.700 millones de pesos en el semestre ascendiendo a 76.300 millones de pesos a fines de junio de 2000, -5,1 por ciento de aumento respecto de igual período del año anterior. A pesar del crecimiento observado en los depósitos, los préstamos al sector privado no financiero registraron una disminución en el primer semestre del año, el stock de préstamos al sector privado ascendió a 61.300 millones de pesos a junio de 2000, -4,1 por ciento menos que en junio de 1999. Este comportamiento se produjo en un contexto de escasez de demanda de crédito y disminución de las líneas de crédito directo del exterior. Ante un incremento en el costo del endeudamiento, -originado en una modificación de la norma impositiva relacionada con la doble imposición derivada del "withholding tax" aplicada sobre los intereses de las líneas que financian a los bancos- empresas con acceso a los mercados financieros internacionales optaron por financiarse directamente en el exterior, reduciendo sus líneas comerciales con bancos locales. Ello explica una parte importante de la caída del crédito bancario al sector privado no financiero.

Si bien la calidad de las financiaciones del sistema bancario observó un deterioro, los bancos han podido mejorar la cobertura del riesgo derivado de estos activos irregulares mediante la

imputación de mayores provisiones. Este hecho permite destacar la solvencia del sistema financiero argentino, que recoge los frutos de la normativa prudencial implementada por este Banco Central en los últimos años.

Este informe recoge el accionar del Banco Central en su conjunto, por lo que aprovecho esta oportunidad para agradecer a los integrantes del Directorio y a todos los funcionarios del Banco Central por la colaboración brindada.



Pedro Pou